

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 30, Apocalipsis 22, Nueva Jerusalén y cómo leer el libro del Apocalipsis

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión final 30, Apocalipsis 22, Nueva Jerusalén y Cómo leer el libro de Apocalipsis.

Entonces, ¿quiénes son las naciones en 21, versículos 24 y 26, y de dónde vienen? Algunos han interpretado esto como una referencia a las naciones que son redimidas a lo largo de toda la historia y ahora están en la Nueva Jerusalén y eso es ciertamente posible.

Vimos en el capítulo 5 e incluso en el capítulo 1 que Cristo ha redimido a personas de cada tribu, lengua, lengua y nación, y algunos sugerirían que eso es lo que vemos aquí. Sin embargo, cuando se lee el texto del Apocalipsis, parece que la referencia a las naciones y a los reyes en esta sección, especialmente a los reyes de la tierra, Juan los llama reyes de la tierra y ahora las naciones, parecen ser aquellos que han confabulado con la bestia, parecen ser aquellos que se han puesto del lado de la bestia y cuyo gobierno y ahora entran en la Nueva Jerusalén. En otras palabras, lo que creo que está pasando aquí es esto.

Aunque hemos visto que ya fueron destruidos y juzgados en los capítulos 19 y 20, ahora entran en la Nueva Jerusalén. Lo que creo que está sucediendo es que Juan está yuxtaponiendo dos imágenes, una de la salvación final y otra del juicio final, para demostrar la naturaleza completa del juicio de Dios pero también la naturaleza completa de su salvación. A Juan no le interesa cuantificar las categorías, como diciendo lo que hacen los supervivientes de los que son juzgados en 19 y 20.

Él no nos dice eso, ni él tampoco; Obviamente, no creo que Juan piense que hasta la última persona de las naciones entrará en la Nueva Jerusalén, pero Juan habla en términos bastante absolutos. Por un lado, todos los reyes de la tierra y todas las naciones son juzgados en 19 y 20. Ahora, tenemos a los reyes de la tierra y a las naciones entrando a la Nueva Jerusalén.

¿Qué está sucediendo? Al igual que otras imágenes del Apocalipsis, no creo que debamos tomar esto demasiado literalmente. Pero en cambio, esta es una manera en la que Juan demuestra el juicio completo de las naciones, pero también la salvación completa de las naciones para ser incluidas en la Nueva Jerusalén. Y hemos visto que la razón de esto es que parte de lo que Juan debe demostrar, y ya lo ha insinuado, es que el reino de este mundo debe convertirse en el reino de Dios y de Jesucristo.

Parte de eso significa también que las naciones, aquellas que están bajo el gobierno de la bestia, ahora deben ser transferidas al gobierno de Dios y Jesucristo. Y en un nivel literal, eso no significa que hasta la última persona de las naciones o todos los que siguieron a la bestia, etc., etc., ahora automáticamente se convierten en parte de la Nueva Jerusalén. Pero una vez más, frustraría el propósito de Juan tratar de cuantificar y decir que el 60% de las naciones o la mitad de ellas van al juicio y la mitad a la salvación porque Juan quiere demostrar la llegada completa del reino de Dios, la derrota completa de Satanás y su reino, y la llegada completa del reino de Dios significa que aquellos que están bajo el gobierno de la bestia, la transferencia del reino significa que aquellos bajo el gobierno de la bestia ahora quedan bajo el gobierno de Dios mismo.

Ahora pertenecen a Dios. Entonces, la escena del juicio absoluto y la salvación absoluta simplemente pretende contrastar precisamente eso. La naturaleza absoluta e integral del juicio de Dios, pero también la naturaleza absoluta y integral de la salvación que él trae.

Y es posible que entendamos esto en un nivel literal, ya que aquellos que no son juzgados y que sobreviven al juicio y se convierten son los que entran en la Nueva Jerusalén. Pero el lenguaje de Juan es muy diferente de eso. No lo cuantifica.

Simplemente quiere mostrar la cruda naturaleza tanto del juicio como de la salvación; la llegada completa y la naturaleza integral de su reino en la nueva creación significa la transferencia de aquellos que ahora están bajo el gobierno de Satanás para entrar en el gobierno de Dios en Jesucristo a la Nueva Jerusalén. También es posible que esto tenga una especie de función exhortatoria. Es decir, presenta las opciones que están disponibles para las naciones, ya sea salvación o juicio.

Pero principalmente creo que el contraste es principalmente retórico, no matemático, como si tuviéramos que tomar estos dos de manera estricta y literal. Pero contrastando retóricamente el tiempo del fin, la naturaleza absoluta final y comprensiva del juicio del tiempo del fin que Dios trae que reemplaza y anula completamente el juicio de Dios sobre Satanás y su reino y ahora transfiriendo el reino a sí mismo, transfiriendo los súbditos del gobierno de Satanás a Dios. Creo que su regla es la que se implica aquí. Al mismo tiempo, creo que deberíamos pensar en esto como parte de la salvación del fin de los tiempos anticipada por Isaías, lo que significa la inclusión de las naciones.

Así que me pregunto si deberíamos entender esto nuevamente, no tanto como una visión de aquellos que han sido redimidos a lo largo de la historia y que ahora entran en la Nueva Jerusalén. Creo que dado el contexto del tiempo del fin de los capítulos 21 y 22 y dado el significado y la función de Isaías 60 e Isaías 2, deberíamos ver a

estas naciones como naciones que se convierten a la venida de Cristo que entran en la Nueva Jerusalén en cumplimiento de Isaías 60. Sí, las naciones se convierten a lo largo de la historia de la iglesia y llegan a ser el pueblo de Dios.

Pero ahora, creo que, de acuerdo con Isaías 2 e Isaías 60, vemos una reunión de naciones en los últimos tiempos para convertirse en el pueblo de Dios. Juan no nos dice exactamente cuándo tendrá lugar la segunda venida de Cristo. No dice cómo se lleva a cabo.

Pero claramente, en cumplimiento de Isaías 2 y 60, creo que Juan ve un fin en el recogimiento y la inclusión de las naciones para convertirse en el pueblo de Dios. El versículo 27 es importante porque nos recuerda que aunque la Nueva Jerusalén es una ciudad inclusiva, todavía tiene límites. En el versículo 20, dice, aunque todas las naciones entran en ella, aunque traen sus riquezas, contribuyen a la ciudad, y tal vez este sea un ejemplo de un texto que sugiere que realmente habrá actividad y trabajo y actividad significativos. en la Nueva Jerusalén.

El versículo 27 nos recuerda que al mismo tiempo nada impuro entrará jamás en él. Tampoco cualquiera que haga algo vergonzoso o engañoso, sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida del Cordero. Entonces el Apocalipsis es una ciudad inclusiva o la Nueva Jerusalén de una revelación es una ciudad inclusiva.

Incluye a los gentiles, pero al mismo tiempo hay límites. Nada impuro y nadie impuro entrará en él. El versículo 27 luego me sugiere que él no cree que hasta la última persona de las naciones vaya a entrar en la Nueva Jerusalén, sino sólo aquellos que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Sólo aquellos que responden con fe y confianza en Jesucristo. Así que terminamos con una ciudad templo que está tan impregnada de la gloria y la presencia de Dios que es un templo. Como templo tan infundido con la presencia de Dios, las naciones ahora llegan a su luz.

Las naciones ahora están incluidas sin violar la pureza y la santidad de la ciudad, y ahora estamos preparados para el último segmento, capítulo 22, y versículos 1-5. Déjame leer. Esta es la última parte de la visión de Juan del templo de la Nueva Jerusalén, y él dice, entonces el ángel me mostró el río de agua de vida tan clara como el cristal que fluía del trono de Dios y del Cordero en medio del gran calle de la ciudad a cada lado del río estaba el árbol de la vida dando 12 cosechas de frutos dando su fruto cada mes y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones ya no habrá más maldición el trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos le servirán verán su rostro y su nombre estará en sus frentes no habrá más noche no necesitarán la luz de la lámpara ni la luz del sol para el Señor Dios será su luz y reinarán por los siglos de los siglos.

Y así termina la visión final de Juan de Apocalipsis 21 y 22. El versículo 6 comenzará a traernos de regreso a la tierra, en cierto sentido, de regreso al presente, pero en este punto, Juan termina su visión de la herencia final, la visión final. acontecimiento culminante que pone fin a la historia redentora de Dios. Ahora, sólo una serie de características para mencionar en el capítulo 22, versículos 1 al 5. El capítulo 22, versículos 1 al 5, no es una cosa adicional que Juan ve.

Este no es un lugar adicional, algo que hasta ahora deba entenderse como separado del Templo de la Nueva Jerusalén. 22, 1 al 5 es una forma diferente o descripción adicional de la Nueva Jerusalén, Templo de la Nueva Creación del capítulo 21. Y 22, versículos 1 y 2 es la sección que claramente alude o llama claramente nuestra atención de regreso al paraíso o de regreso a el jardín del Edén.

Y en esta sección, tanto las imágenes del Jardín como del Templo dominan 22, 1 al 5. Y creo que cada versículo en esta sección se relaciona con el Jardín del Edén o con el Templo. Y no creo que debamos separarlos, como esperamos ver. El texto principal en el que se basa Juan, aunque hay varios textos apocalípticos que hablan sobre el Huerto e incluyen el Huerto en la salvación escatológica.

John probablemente esté consciente de ellos y puede que también los esté aprovechando. Pero Juan depende principalmente del capítulo 47 de Ezequiel. Los primeros 46 versículos describen el Templo, el Templo restaurado del fin de los tiempos en el que Juan se ha estado basando, y ahora también se basa en el capítulo 47.

Así comienza el 47. El hombre me trajo, el ser angelical probablemente lo llevó en un recorrido visionario, y me llevó de regreso a la entrada del Templo. Y vi agua saliendo de debajo del umbral del Templo hacia el este, porque el Templo miraba hacia el este, que curiosamente es la dirección en la que Adán y Eva fueron expulsados del Jardín, y los querubines custodiaban la entrada, la entrada este, trazando la conexión entre el Jardín y el Templo. El agua bajaba desde debajo del lado sur del Templo, al sur del altar.

Luego me sacó por la puerta norte y me condujo por fuera de la puerta exterior que miraba hacia el este y el agua fluía desde el lado sur. Y mientras el hombre iba hacia el oriente con un cordel de medir en la mano, midió mil codos y luego me condujo a través del agua que me llegaba hasta los tobillos. Midió otros mil codos y me condujo a través del agua que me llegaba hasta las rodillas.

Midió otros mil y me hizo pasar por el agua que me llegaba hasta la cintura. Y luego midió otros mil que eran tan profundos que no podía cruzar porque el agua había subido y era lo suficientemente profunda para nadar. Entonces me preguntó, hijo del hombre, Ezequiel, ¿ves esto? Luego me llevó de regreso a la orilla del río.

Cuando llegué allí, vi una gran cantidad de árboles a cada lado del río. Me dijo, esta agua fluye hacia la región oriental y desciende hasta Araba donde desemboca en el mar. Cuando desemboca en el mar, el agua se vuelve fresca.

Está plagado de seres vivientes, o enjambres de seres vivientes habitarán dondequiera que fluya el río. Habrá gran cantidad de peces porque esta agua corre allí y hace que el agua salada sea dulce, de modo que por donde corre el río, todo vivirá. Y me detendré ahí por ahora.

Pero quiero que note las conexiones con Apocalipsis 22, la mención del río de agua de vida. Ezequiel no la llama agua de vida. Juan lo hace en el capítulo 21.

Parte de la promesa a los que se ofrecen al pueblo de Dios es que yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin del que tiene sed. Daré a beber gratuitamente del manantial del agua de la vida. Ahora, John usa esa misma imagen aquí.

El agua que brota es el río que brota de Ezequiel 47. Ahora Juan llama agua de vida. Pero esto no es inconsistente con Ezequiel porque Ezequiel deja claro que el agua que fluye da vida a todas las criaturas, y da vida a dondequiera que fluye.

Entonces la descripción de Juan es completamente consistente con eso. La otra gran diferencia está en la visión de Ezequiel, el río fluye desde el Templo. Pero ya hemos visto que en la visión de Juan no hay un templo separado.

El Cordero y Dios son el Templo. Su presencia impregna tanto la nueva creación, la nueva Jerusalén, que no necesita un templo. Entonces Juan toma las imágenes del templo y las aplica a toda la ciudad.

Ahora, lo que hace Juan es que como no hay un templo físico, el agua no puede salir del umbral del Templo. En cambio, ahora proviene del trono de Dios y del Cordero. ¿Por qué? Porque Dios y el Cordero son el Templo allá en el capítulo 21 y versículo 22.

No vi ningún templo porque Dios y el Cordero son su Templo. Así que ahora el agua fluye de su trono como cumplimiento del Templo de Ezequiel. Juan también puede tener en mente Zacarías capítulo 14 versículo 8 como parte de su trasfondo, así como para el agua que fluye.

Pero la otra cosa que quiero señalar que es diferente de la visión de Ezequiel es que en Ezequiel 47, Juan vio árboles, aparentemente en plural, o lo siento, Ezequiel, Ezequiel vio árboles creciendo a cada lado del río. Ahora, observe lo que ve Juan. Él dice, por el medio de la gran calle, o incluso podría ser un poco, nuevamente no es que debamos forzar el simbolismo, sería un poco extraño tener un río corriendo por el medio de la calle a menos que la calle sea muy, muy ancho.

Pero la otra forma de entender esto es la plaza o el amplio espacio abierto de la ciudad, el río podría estar fluyendo a través de eso. Pero una vez más, no sé si debemos intentar forzar demasiado las imágenes y darles un sentido geográfico o arquitectónico tan literal. Pero el río fluye por el medio de la ciudad y luego Juan, como Ezequiel, Juan dice que a cada lado del río estaba el árbol de la vida, que aparentemente era singular.

Ahora, algunos han tomado esto como lo que llaman una imagen colectiva de que un árbol representa muchos árboles. Entonces aquí debemos entender árbol como muchos árboles, o sea los mismos árboles que vio Ezequiel en su visión. Algunos han inventado explicaciones bastante extrañas de que, en realidad, y para dar un poco de contexto, aquí en Colorado, donde vivo, uno de los árboles más populares y comunes que se ven es el árbol de Aspen.

Lo que se destaca de los árboles de Aspen es que a menudo se los encuentra en arboledas porque su sistema de raíces en realidad está interconectado bajo tierra. Harás crecer un árbol de Aspen y sus raíces subterráneas producirán otras. Algunos han sugerido algo similar aquí, que el árbol en realidad crece en un lado, pero sus raíces hacen que crezca en el otro lado también bajo el agua, por lo que tienes un árbol en ambos lados.

Dos cosas, la número uno: no creo que debamos, como ya hemos señalado, ser tan literales. La idea de un árbol en ambos lados no tiene sentido literalmente, pero no creo que esa sea la forma en que se supone que debemos tomar las imágenes de John y esta imagen aquí. Más bien, el propósito es el significado de estas visiones y evocar una respuesta en el lector que lo llevará de regreso al Antiguo Testamento.

Y aquí creo que hay un ejemplo de Juan que comienza con Ezequiel 47 y ahora lo lleva de regreso al texto en el que Ezequiel parece recurrir y que es el relato del Jardín del Edén. Así que aquí el telón de fondo del árbol de la vida es Génesis 2 versículo 9, el árbol de la vida en el Jardín del Edén. Así que esto es de Juan. Creo que es una ilusión deliberada de Juan que se remonta a Génesis 2 versículo 9 y además creo que es su manera de demostrar aún más que este es el Jardín restaurado.

Este es el restaurado y renovado Jardín del Edén con el árbol de la vida en el centro. Entonces, Ezequiel 47 en sí tiene imágenes del Jardín del Edén, el río que fluye también se remonta al capítulo 2, el río que fluye del Jardín. Así, el río y los árboles de Ezequiel recuerdan claramente el Jardín del Edén, y dar vida a las criaturas recuerda el Jardín del Edén.

Pero ahora Juan, comenzando con Ezequiel 47, también regresa al relato de la creación original e incluye el Árbol de la Vida. Pero ahora observe lo que hace con el

árbol. El Árbol de la Vida tiene 12 cosechas y da frutos durante 12 meses, basándose nuevamente en Ezequiel 47.

Pero John hace algo muy interesante. Los árboles aquí ahora son para la sanidad de las naciones que vimos entrar a la Nueva Jerusalén allá en el capítulo 21, versículos 24 y 26. Entonces refleja esta noción de las naciones que entran a la Nueva Jerusalén y ahora se convierten en el pueblo de Dios.

La curación debe entenderse en términos similares, pienso en el capítulo 5 y el capítulo 7. Aquellos que ahora el Cordero ha redimido con su sangre, ahora las hojas dan vida allí para la curación de las naciones. Participan de la salvación escatológica. Pero también me pregunto si parte de la curación no es también que estas son las naciones que ya no son devastadas por el gobierno de la bestia.

Estas son las naciones que ya no son seducidas por la bestia ni dañadas y devastadas por el gobierno de la bestia y el gobierno de Satanás. Ahora experimentan la salvación escatológica. Ahora, las hojas les traen curación.

Entonces es importante entender que este 22:1, 2, 5, como dije, no es una nueva ubicación geográfica en la Nueva Creación. Juan no ve nada más o algo diferente de la Nueva Jerusalén. Es importante comprender que el lenguaje del jardín y del templo están estrechamente fusionados a lo largo del Antiguo Testamento y también aquí.

Ezequiel 47 ya lo ha hecho. Ezequiel 40-47 ya ha vinculado las imágenes del templo ahora en el capítulo 47 con las imágenes del Jardín del Edén al retratar el Templo como un lugar donde el río fluye fuera del jardín y el lugar donde ahora existen el árbol de la vida y los árboles que dan vida. Entonces, John no ve nada diferente.

Esto es totalmente consistente con su descripción de la Nueva Jerusalén como un templo donde el pueblo de Dios sirve como sacerdotes. Y eso se debe a que, a mi entender, el templo del Antiguo Testamento era, entre todas las cosas que hacía, una de las más importantes: funcionaba como una especie de Jardín del Edén en miniatura. Si lees la descripción del Tabernáculo pero también del Templo, es interesante que el autor lo describe en el Antiguo Testamento con grabados de palmeras, plantas, flores y cosas así grabadas en él.

También tiene dos querubines y el lugar santísimo dominando el arca, probablemente reflejando a los dos ángeles que custodiaban la entrada al Jardín del Edén como santuario como templo santo. Las flores, plantas y árboles nos recuerdan los árboles y la fecundidad del Jardín del Edén y de la primera creación. Ya hemos visto que, por ejemplo, allá en Ezequiel capítulo 28, Adán fue retratado como un sacerdote en el huerto usando las corazas, las 12 piedras del pectoral del sumo sacerdote, de modo que deberíamos ver imágenes del huerto y del templo no como

distintos entre sí, pero el Jardín del Edén habría sido originalmente un templo, un espacio sagrado donde Dios originalmente moró con Adán y Eva y donde Adán y Eva funcionaron como sacerdotes que servían y adoraban a Dios en el santuario del templo del jardín.

Ahora, consistente con eso, Juan también ve el nuevo templo de Jerusalén en la nueva creación ahora en términos de imágenes del Jardín del Edén. Pero también veremos muy pronto que Juan regresará al lenguaje sacerdotal del Templo en tan solo un momento. Pero el versículo 3, tal vez describiendo con más detalle la sanidad de las naciones en el versículo 3, dice Juan, ya no habrá más maldición.

La razón por la que no habrá maldición alguna, el trono de Dios y del Cordero está en la ciudad, y sus siervos le servirán. Ese lenguaje de maldición, de un vistazo, podría recordar la maldición original del Jardín del Edén en el capítulo 3 debido a la pecaminosidad humana. Pero en cambio, esto es una alusión a Zacarías y Zacarías termina en el capítulo 14, termina con una visión de la salvación escatológica de los últimos tiempos.

Y capítulo 14, verso 11, será habitada nuevamente, lo siento, será habitada, o sea Jerusalén, nunca más será destruida. Ese lenguaje de destrucción es el lenguaje que ocurre aquí. De hecho, en la Septuaginta, la palabra griega usada para destrucción en Zacarías 14:11 es muy similar a la que usa aquí Juan en 22:3. Y la idea detrás de la palabra en Zacarías es lo que los eruditos a menudo traducen como una prohibición de destrucción que se pronunció sobre una nación debido a su pecaminosidad, es decir, las naciones malvadas debían sufrir una destrucción completa.

Y ahora Juan está diciendo que no habrá más maldición, es decir, no habrá más destrucción de ninguna ciudad ni de ninguna nación. Porque ahora ha llegado la curación de las naciones en lugar de la destrucción de las naciones. Y ahora habitan la nueva Jerusalén y participan de la salvación escatológica.

Y eso se debe a la presencia de Dios. Dios y el Cordero están ahora en la ciudad, y su presencia ahora garantiza que no habrá más destrucción de las naciones, ni más prohibición de la destrucción. En cambio, creo que los versículos 4 al 5 regresan a retratar al pueblo de Dios como sacerdotes que le sirven en el templo del jardín, que es lo que Adán y Eva debían hacer en Génesis 1 y 2. Así que ahora son retratados como sirviéndole como sacerdotes. También ven su rostro, sólo que ahora, como sacerdotes, entran en la presencia de Dios, y realmente ven la presencia de Dios.

De hecho, ven su rostro, pero ahora no se limita al sumo sacerdote. Ahora, todo el pueblo de Dios funciona como sacerdotes y realmente ve la presencia misma de Dios. Su nombre está en su frente. Claramente, esto recuerda los capítulos 7 y 14, donde los 144.000 son sellados y se presentan ante Dios con el nombre del Padre en la frente.

También contrasta con la marca de la bestia. Así que ahora tienes al pueblo de Dios de pie con la marca de Dios en sus frentes. Probablemente indica intimidad y relación cercana con Dios, pero también probablemente refleja lenguaje sacerdotal.

Y ese sería el turbante que llevaba Aarón en la cabeza cuando entró al Templo, cuando entró al tabernáculo, Éxodo 28, por ejemplo, y los versículos 36 al 38. La última frase en la que quiero centrarme en el 22, además del sacerdocio lenguaje de servicio, viendo su rostro y su presencia como el sacerdote teniendo su nombre en la frente. Y ahora, nuevamente, en el versículo 5, no hay necesidad de un templo físico separado porque el Cordero y Dios le dan luz.

Ahora, termina diciendo que reinarán por los siglos de los siglos. En primer lugar, este texto debe ser visto como el cumplimiento de textos como Apocalipsis capítulo 5 y versículo 10, donde en uno de los himnos cantados al Cordero en la escena del salón del trono celestial, él ha redimido a personas de toda tribu, lengua, y lengua para hacer de ellos un reino de sacerdotes, y gobernarán para siempre. Y ahora vemos eso cumplido aquí en el capítulo 22 y versículo 6, el pueblo de Dios gobernando para siempre.

También vimos en textos como los capítulos 2 y 3, donde especialmente la última promesa al vencedor de que se sentaría en el trono de Dios y gobernaría con él. Así, a lo largo del libro, hemos visto una anticipación y una promesa a las iglesias de que si vencen, gobernarán. Aquí vemos que eso se cumple cuando el pueblo de Dios ahora reina por los siglos de los siglos.

Creo que esto también debe verse como el cumplimiento final de Éxodo capítulo 19, versículo 6, al que se aludió en el capítulo 1, versículos 5 y 6. Cristo ahora ha redimido a personas de toda tribu y lengua para convertirse en un reino de sacerdotes. . Ahora los vemos funcionando como reyes y gobernando sobre todas las cosas. También en el capítulo 5 vimos el 5, versículo 10, que ahora Cristo ha redimido a personas de todas las tribus y lenguas para convertirse en un reino de sacerdotes y ellos gobiernan para siempre.

O sea, en el versículo 4 y la primera parte del versículo 5, vemos el cumplimiento de lo siento, Éxodo 19, 6, es decir que serán sacerdotes, lo cual nuevamente, retoma Apocalipsis 1 y Apocalipsis 5. Serán un reino de sacerdotes. 4 y 5, los vemos funcionando como sacerdotes.

Sirven a Dios. Ven su rostro y su presencia. Llevan la diadema o turbante de sacerdote con el nombre de Dios en la frente, pero no en un templo físico porque Dios y el Cordero son su luz.

Esa es la parte sacerdotal. Ahora, y reinarán por los siglos de los siglos, esto cumple la otra parte, que es que serán un reino. Entonces, aunque aquí no se encuentra la palabra reino de sacerdotes, y aunque no se ve una alusión directa a Éxodo 19, 6, creo que Juan está pensando en términos de Éxodo 19, 6. Aquí vemos al pueblo de Dios, que no se les llama reino de sacerdotes.

Aquí, los vemos funcionando como un reino de sacerdotes en 22 y 1 al 5. Ahora, la otra cosa que decir acerca de este texto, la otra cosa que mencionar acerca de este texto es que creo que debemos leerlo a la luz de Génesis capítulo 1, versículos 26 al 28, donde en la primera creación, no solo Adán, y hemos visto esto en los textos apocalípticos, Adán no solo debía funcionar como sacerdote, entonces, en cierto sentido, la actividad sacerdotal de la gente aquí en el Jardín del Edén también refleja la actividad sacerdotal de Adán en Génesis 1 y 2. Hemos sugerido que en el texto apocalíptico de Ezequiel 28, Adán es retratado como un sacerdote en el Jardín del Edén. Entonces, la actividad sacerdotal aquí es el cumplimiento máximo de la intención de Dios de que Adán y Eva funcionaran como sacerdotes en el Jardín. Pero también, a la luz, incluso más específica y explícitamente, de Génesis capítulo 1, Génesis capítulo 1 y 26 al 28, un texto que la mayoría de nosotros recordamos, pero en realidad, comenzaré con el versículo 26 y leeré hasta el 27, y me detendré allí.

Sí, creo que también leeré 28. Entonces, del 26 al 28, Dios crea a Adán y Eva, y dice, así creó Dios, versículo 26, luego Dios dijo, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza y que dominen sobre los peces del mar y las aves. del aire sobre los animales y sobre toda la tierra y sobre todos los animales que se arrastran sobre la tierra. Entonces, Dios creó al hombre a su propia imagen; a imagen de Dios los creó, varón y hembra, Dios los bendijo y les dijo: Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla, dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre cada criatura viviente.

Entonces, deben llenar la tierra, gobernar sobre la tierra y sojuzgar la tierra como portadores de la imagen de Dios. Creo que aquí encontramos el cumplimiento final de lo que Dios pretendía para Adán, es decir, gobernar sobre la creación; ahora encuentras al pueblo de Dios cumpliendo el mandato dado a Adán de gobernar sobre la creación, ahora gobiernan sobre la nueva creación, en cumplimiento de Génesis 1, 26 al 28. Entonces, la visión de Juan termina con el pueblo de Dios viviendo en una nueva creación, el Jardín. del Edén, con Dios y el Cordero morando entre ellos, con la presencia del templo de Dios inundando toda la creación, cumpliendo la intención de la Nueva Jerusalén y el Templo originales, de modo que ahora finalmente se ha alcanzado la meta del plan histórico-redentor de Dios.

Note también, uno podría resumir esto observando todas las nuevas características que son el cumplimiento del texto del Antiguo Testamento: encontramos la nueva creación, se nos presenta una Nueva Jerusalén, se cumple el Nuevo Pacto, encontramos el nuevo pueblo de Dios, un Nuevo Templo y salvación en términos de

un Nuevo Éxodo. Entonces, para poner esta visión en su contexto, ¿cuál es la función general de esta visión? En primer lugar, claramente esto pretende contrastar con la prostituta Babilonia. Allí en el capítulo 18, versículo 4, el pueblo de Dios fue llamado a salir, salir de ella, salir de Babilonia, la Babilonia prostituta, y dijimos que eso no es tanto físicamente, que sería imposible, sino que significa separarse de sus valores, negarse a participar en las prácticas idólatras e impías de Roma.

La idea no es una separación física, eso ya lo veremos, creo que Juan asume que su pueblo va a permanecer, y de hecho, en los capítulos 2 y 3, los llama a ser testigos fieles, no pueden hacerlo. eso si se retiran físicamente. Entonces, se trata más bien de separarse de la ideología de Roma, de sus prácticas idólatras impías, de adorar al emperador y adorar a dioses extranjeros y adorar a la bestia, pero si van a abandonar la prostituta Babilonia, que es Roma, deben tener un lugar donde ir, y eso ahora tiene lugar en el 21 y 22 en la Nueva Jerusalén. Si salen de una ciudad, necesitan otra ciudad a la que ir, y ahora 21 y 22 presentan la alternativa a la que el pueblo de Dios ahora puede entrar.

En segundo lugar, la visión de la Nueva Jerusalén también funciona para engendrar fidelidad en el pueblo de Dios. Entonces, no se trata principalmente de predecir un evento futuro y mostrarnos exactamente cómo se verá la nueva creación y qué vamos a hacer y qué es todo, ya sabes, qué estará allí y quién va a estar allí. No está destinado a responder ese tipo de preguntas.

Proporciona la promesa y la recompensa para quienes mantienen su testimonio fiel. Su objetivo es motivar a las iglesias en los capítulos 2 y 3 a la santidad y la pureza en el presente. Y entonces, es la promesa y recompensa para aquellos que vencen en los capítulos 2 y 3. Ya hemos sugerido que todas las promesas al vencedor en los mensajes en 2 y 3, la mayoría de ellas tienen enlaces a los capítulos 21 y 22.

Y luego, finalmente, en que el pueblo de Dios ya es un reino de sacerdotes, el pueblo de Dios ya debería estar modelando y dando testimonio de la vida de la nueva creación en el presente. Entonces, creo que lo que Juan está haciendo no sólo está presentando esto como una esperanza futura, que lo es, la recompensa y motivación futura, sino porque su pueblo funcionará como reyes y sacerdotes en 22, 1 al 5, pero en el capítulo 1 y capítulo 5, debido a que ya son reyes y sacerdotes de Dios, ya deberían estar testificando y testificando de la vida de la nueva creación. Ahora, habiendo llegado al final de la visión de Juan, capítulo 22, versículos 6 al 21, termina, creo, con una serie de dichos que a veces es muy difícil decir quién dice qué.

Hay un par de declaraciones que creo que son claramente de Jesucristo. Hay otros que pueden ser un ángel. Hay otros que pueden ser el mismo Juan hablando.

Pero es difícil clasificar las voces en 22;6 y siguientes. Pero creo que lo que está sucediendo en general, antes de ver sólo un par de detalles, lo que creo que está

sucediendo en general es que ahora se trata de una serie adicional de exhortaciones sobre cómo deben responder los lectores al libro. Y básicamente lo que es, es un llamado adicional a la santidad, la obediencia y el testimonio fiel por parte de la iglesia.

Entonces, dijimos que 22:5 en cierto modo termina la visión propiamente dicha, pero ahora es como si el lector volviera a la tierra, podríamos decir, para vivir la realidad del libro de Apocalipsis. Y entonces, 22, 6 hasta el final podría verse como una analogía o casi como un final del libro con el capítulo 1, versículos 1 al 3 que nos habla sobre la naturaleza del libro y cómo se supone que debemos responder. Ahora, en el otro extremo del libro, tenemos más, habiendo visto la visión completa, ahora está ampliada para decirnos con más detalle cómo debemos responder y cómo debemos vivir la realidad de Apocalipsis 4 al 22.

Un autor dijo, y creo que tiene razón, el Apocalipsis no es un guión del fin de los tiempos, es un guión de la iglesia. Es un guión de cómo debemos vivir la vida ahora en el presente. Y 22:6 hasta el final del capítulo ciertamente afirmaría eso.

Por ejemplo, sólo para resaltar un par de características de esto, Juan dice en una escena que se asemeja al capítulo 19 al final de la visión de la imagen de la prostituta de Babilonia, donde Juan es tentado a inclinarse y adorar al ángel. Una vez más, en los versículos 9 y 10, Juan es 8 y 9. En realidad, Juan es tentado a inclinarse para adorar a un ángel, y el ángel le dice, no lo hagas; Sólo soy un sirviente; en lugar de eso, adora a Dios. Ahora bien, creo que lo importante aquí no es sólo, como dijimos antes, curiosamente, en el contexto de una visión monoteísta en la que sólo se debe adorar a Dios, Jesucristo también es un objeto de adoración, sino que tal vez esto sea un recordatorio de la respuesta correcta de la visión.

Juan no debe encapricharse con el ángel y la visión que tuvo, sino que debería llevarlo a adorar a Dios. Y así, desde el principio, este es un llamado a la respuesta a esta visión; debería ser nada menos que adorar al mismo Dios; Creo que así como Juan está llamando a su iglesia, cómo Juan está llamando a sus iglesias a responder. La otra característica en el versículo 11 que es algo interesante, en el versículo 11, se le dice a Juan, no selléis las palabras de la profecía de este libro, y sellar es una imagen para no divulgar su contenido, no revelarlo, porque es para un tiempo futuro, y este lenguaje sale de Daniel capítulo 12 versículo 10, donde se le dice a Daniel que selle la visión.

Ahora a John se le dice que no lo haga, ¿por qué? Debido a que es directamente relevante para sus lectores, no pueden permitirse el lujo de verlo simplemente como algo para el futuro. Más bien, este es un mensaje relevante para los lectores de que Juan no debe sellarlo porque el tiempo está cerca, el cumplimiento ya está cerca, el Apocalipsis está abordando su situación. Además, Juan tiene esta interesante declaración en el versículo 11, el que hace lo malo, siga haciendo lo malo, el que es

vil, siga siendo vil, pero el que tiene razón, siga haciendo lo bueno, y el que es santo, siga haciendo lo correcto. ser santo, apoyando la respuesta de la santidad. En otras palabras, la visión del Apocalipsis debería engendrar justicia y santidad.

Pero este lenguaje es algo interesante en el versículo 11; ¿Qué pide Juan? Juan ha retratado a la iglesia como un testigo fiel o retrata a la iglesia exigiendo que sea un testigo fiel incluso frente a la oposición, pero luego aquí parece refutar eso al decir: cualquiera que haga lo malo, que continúe haciéndolo. equivocado. Es casi como si John se hubiera resignado al destino, que la gente que hace el mal simplemente va a hacer el mal, y la gente que hace el bien seguirá haciendo eso, y el juicio lo resolverá al final. Pero en cambio, me pregunto si la manera de tomar esto es verlo más como un reflejo de la respuesta de los lectores o la respuesta del mundo no sólo a este libro, sino al testimonio de la iglesia.

Algunos se endurecerán y se negarán a arrepentirse, pero otros responderán. El pueblo de Dios responderá con fidelidad. El verdadero pueblo de Dios responderá con fidelidad, obediencia y santidad, mientras que para otros, la Revelación provocará una respuesta de endurecimiento.

Esto puede ser similar a la propia enseñanza de Jesús con sus parábolas. Como dice Jesús un par de veces, las parábolas, por un lado, tienen la función de endurecer a los que se rebelaron y a los que se negaron a obedecer. Funcionó para endurecerlos, mientras que los que tenían oídos para oír, frase que Juan usa varias veces, el que tiene oído para oír, que oiga.

Aquellos que tienen oídos para escuchar la palabra de Dios responderán en santidad y obediencia. A los que son tardos de oído, a los que son rebeldes, funcionará para endurecerlos, y continuarán en su desobediencia. Un par de textos más, en primer lugar, el versículo 17 también es difícil en cuanto a determinar quién está haciendo qué.

El espíritu y la novia dicen: ven, y el que oye diga: ven. El que tenga sed, que venga, y el que quiera, que tome gratuitamente el agua de la vida. Por lo general, esto ha sido visto como una especie de llamado evangelístico, es decir, la venida sería la venida de los no salvos, y los que vienen a recibir el don gratuito del agua serían los no salvos, los incrédulos, que ahora responden. al mensaje del evangelio y encontrar la salvación.

Sin embargo, creo que los dos primeros, viene, el espíritu y la novia dicen, ven, y el que oye diga, ven, deben entenderse más como una petición o una oración para que el mismo Jesús venga. Note el versículo 7 que comienza así: he aquí yo vengo pronto, entonces bendito el que guarda las palabras del libro de su profecía. Nuevamente, bienaventurado el que guarda las palabras, mostrándonos una vez más que la respuesta a este libro es de obediencia y santidad.

Así que observe que cada libro que hemos visto hasta ahora ha engendrado adoración, allá en los versículos 8 y 9, y ahora fidelidad y justicia. Ahora, saltando adelante entonces, en el versículo 17, el espíritu y la novia dicen, ven, y el que oye diga, ven. Es decir, en respuesta a las palabras de Jesús en el versículo 7, he aquí yo vengo, ahora la novia y el que oye, probablemente el que tiene oídos, oiga, ahora responda diciendo, ven, Señor Jesús, que Así termina el libro.

Amén, ven Señor Jesús. Entonces veo la palabra venir aquí, no como un llamado para que vengan los incrédulos, sino como un llamado o una oración o una petición para que Jesucristo venga, tal como él prometió, vendré pronto. Y luego, el que tenga sed, que venga, y el que quiera, que tome gratuitamente el agua de la vida.

Probablemente nuevamente no sea tanto un llamado a responder en la fe del evangelio, un llamado evangelístico, sino que debe entenderse a la luz del capítulo 21 y versículo 6, al que tenga sed, le daré de beber gratuitamente del manantial de la agua de la vida. Ésta es la promesa, una promesa escatológica para el pueblo de Dios. Entonces, el que desea venir sería el pueblo de Dios invitado a venir y participar de la salvación final.

El texto final sobre el que quiero llamar la atención son los versículos 18 y 19, que quiero demostrarles, y debe entenderse también como una exhortación, una respuesta ética por parte de los lectores. Es decir, los versículos 18 y 19 son un llamado a la obediencia y la fidelidad. Déjame leer esta sección, versículos 18 y 19.

Advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro, que si alguno les añade algo, Dios le añadirá las plagas descritas en este libro. Y si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte en el Árbol de la Vida y en la ciudad santa, Apocalipsis 21 y 22, que se describen en este libro. Las plagas en el versículo 18 serían las trompetas, las copas, los sellos y quizás el juicio del fin de los tiempos.

Ahora bien, ¿cómo entendemos este texto? Este lenguaje de cualquiera que suma y resta será culpable de las plagas, o cualquiera que suma o resta no participará de la salvación escatológica en la herencia o adjudicación de Apocalipsis 21 y 22. Por lo general, estos dos versículos suelen tomarse en dos formas diferentes. maneras. Número uno, son una advertencia a los escribas posteriores y a los lectores e intérpretes posteriores del Apocalipsis para que no lo alteren agregando o eliminando palabras, escribiendo párrafos o secciones adicionales o eliminando ciertas partes que a uno no le gustan.

Muchos lo toman así. Una segunda forma de verlo es ver esto como una advertencia contra los incrédulos, especialmente contra las sectas y otras religiones que

agregarían libros a la Biblia. Algunos ven significativo que esto ocurra al final de la Biblia, y considerarían que abarca todo el canon.

Entonces, esta es una advertencia para otras sectas, religiones y enseñanzas que intentarían agregar sus propios escritos y sus propios libros, sus propios dichos a la Biblia, o sacar libros de la Biblia, eliminar ciertos libros, o algo así. Entonces, esto a menudo se ve como una especie de declaración bibliológica sobre la autoridad de las Escrituras y no alterarlas, no eliminarlas, no agregar nada, que es la palabra autorizada de Dios y que es suficiente tal como está. Y ciertamente no pondría objeciones ni discutiría eso.

Estoy de acuerdo con eso, pero no estoy seguro de que sea eso lo que estos versículos hacen en este contexto. En primer lugar, como ya hemos notado, a partir del versículo 7, todo está en el contexto de la exhortación. Jesús dice, vengo pronto en el versículo 7; Bienaventurados los que guardan las palabras de esta profecía.

Y luego a Juan, en cierto modo encarnando la respuesta que quiere de sus lectores, el ángel le dice: no me adoréis, adorad a Dios, que debería ser la respuesta adecuada al libro. Versículos 10 y 11, esta es una profecía para el presente; no lo selléis, es para el pueblo de Dios ahora. Y el que es justo continúa haciendo lo justo; el que es santo sigue siendo santo.

Versículos 14 y siguientes, bienaventurado el que es puro; recibirán el árbol de la vida. Entonces esto es una exhortación. Ahora, creo que los versículos 18 al 19 continúan la exhortación de motivar al pueblo de Dios a la fidelidad, la santidad y la obediencia.

Ahora bien, ¿por qué digo eso? En primer lugar, observe que estos versículos son una alusión, una vez más, como hemos visto suceder tan a menudo en el Apocalipsis, una alusión al Antiguo Testamento. Este mismo lenguaje se encuentra en Deuteronomio en relación con la ley del Antiguo Testamento. Entonces, por ejemplo, Deuteronomio capítulo 4, cuando se le recuerda a la nación que no abandone la ley, que no la descuide.

Y el autor dice, este es el capítulo 4 y versículo 2, leeré el versículo 1. Oye ahora, oh Israel, los decretos y leyes que estoy a punto de enseñarte. Seguidlos para que podáis vivir y entrar y tomar posesión de la tierra que el Señor Dios os ha dado y que vuestros padres os han dado. Esto es interesante. Una de las cosas en Apocalipsis capítulo 22, versículo 19, es que si añaden o quitan, no recibirán el Árbol de la Vida ni la ciudad santa.

Esa es la nueva creación, su herencia, la tierra. Pero ahora, dice el versículo 2, no añadas a lo que te mando ni le quites, sino guarda los mandamientos que Jehová tu

Dios te ha dado. En Deuteronomio capítulo 12 y versículo 32 encontramos algo similar.

En el 12 versículo 32, casi al final, el autor dice, leeré el versículo 31, no debes adorar de esa manera al Señor tu Dios, porque al adorar a sus dioses, hacen toda clase de cosas detestables que el Señor aborrece. . Incluso queman a sus hijos e hijas en el fuego y sacrifican a los dioses. Mirad que hagáis todo lo que os mando; no le agregues ni le quites.

Es interesante también que uno esté en el contexto de no adorar ídolos ni otros dioses como lo hacen las naciones. Entonces, lo primero que hay que notar es que Juan se ha basado en el lenguaje que sale del libro de Deuteronomio, y en ambos contextos, las declaraciones de no agregar ni quitar estaban en el contexto de guardar la ley, hacer todo lo que dice. Entonces, incluso en Deuteronomio, la idea de quitar y agregar no era simplemente agregar más palabras o quitar; tenía que ver con asegurarse de obedecerlo y cumplirlo.

En segundo lugar, quiero que sepas a quién va dirigido. Los versículos 18 y 19 están dirigidos a advertir a todo aquel que escuche las palabras de la profecía de este libro. ¿Quién es la persona que escucha las palabras de la profecía de este libro? Regrese a los capítulos 1, 2 y 3. Es la iglesia.

Capítulo 1 y versículo 3, bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía de este libro y los que la guardan. Entonces, el que escucha las palabras de la profecía serían los de las iglesias, las siete iglesias en los capítulos 2 y 3 o nuestras iglesias hoy. En otras palabras, esto se dirige a las iglesias o a los creyentes.

Y aquí se les advierte que cuando escuchen las palabras de la profecía de este libro, no la descuiden, sino que la guarden. Por lo tanto, esto no está dirigido a escribas posteriores que alterarían el libro. Esto no está dirigido a los incrédulos ni a lo que podrían hacer con el libro.

Esto no está dirigido a sectas y religiones falsas. Esto está dirigido a la iglesia. Además, lo que eso significa es que creo que deberíamos ver este texto como el sujetalibros junto con el capítulo 1 versículo 3. 1 versículo 3 pronuncia una bendición sobre el que escucha la palabra de Dios y la obedece.

Ahora, encontramos una maldición para el que escucha la palabra de Dios y se niega a guardarla. En otras palabras, ¿qué significa añadir y quitar? Creo que esto es metafórico por desobedecer la palabra de Dios y negarse a cumplirla, especialmente al comprometerse con el mundo pagano idólatra. Lo mismo contra lo que se advirtió a Israel en Deuteronomio capítulo 32.

Ahora, Juan está advirtiéndolo a sus iglesias en los capítulos 2 y 3 que cuando escuchen leer el libro, la única respuesta adecuada es una de adoración, una de obediencia, una de justicia, una de santidad, una de a la luz de la pronta expectativa de el regreso de Jesucristo, para responder en fidelidad y obediencia, para negarse a responder en obediencia, para sustituir y agregar ídolos, para quitarle la palabra de Dios al descuidarla y negarse a obedecerla. Eso es lo que significa sumar y restar a la palabra de Dios. Por lo tanto, esto no es un llamado a otras sectas y religiones a no agregar palabras.

La idea aquí no es si escribes oraciones o párrafos nuevos, lo cual estoy de acuerdo en que no deberías hacerlo. Este es un llamado ético. Este es un llamado a la obediencia y fidelidad para negarse a participar en el imperio pagano e idólatra de Roma para los primeros lectores.

Lo último que quiero mencionar es el libro de Apocalipsis en sí, y luego quiero terminar con sólo un puñado de comentarios sobre cómo lo leemos. Observe el lenguaje que encontrará varias veces aquí. A partir del versículo 7, Jesús dice: He aquí, vengo pronto.

Versículo 12, He aquí, vengo pronto. Y luego, en el versículo 20, Sí, vendré pronto. Probablemente todas las palabras dichas por el mismo Jesús.

¿Cómo entendemos esa prontitud? Bueno, algunos lo han traducido, llego rápido. Y la idea sería más la velocidad con la que llegue, no que vaya a suceder muy pronto. Por ejemplo, en vida de los lectores, algunos han sugerido que Juan estaba equivocado.

Jesús no regresó pronto. Sin embargo, creo que la manera de ver esto es que debemos interpretarlo desde el punto de vista de que refleja simplemente la expectativa del pronto regreso de Cristo por parte de la iglesia. A lo largo de los siglos, la iglesia siempre ha esperado que Cristo pudiera regresar en cualquier momento.

Aunque no tenemos idea de cuándo será eso, el pronto regreso de Cristo, que él podría regresar en cualquier momento, lo cual era cierto. De hecho, el hecho de que ya había venido la primera vez para inaugurar su salvación y su reino significaba que podía regresar en cualquier momento para concluirlo y llevarlo a su consumación. Por eso creo que lo pronto debería entenderse con toda su fuerza.

Cristo viene pronto. Pero la idea es que la iglesia siempre ha esperado el pronto regreso de Cristo, aunque simplemente no sabemos cuándo ocurrirá. Eso se refleja aquí en estos dichos.

Pero nuevamente, la prontitud del regreso de Cristo es lo que agrega urgencia al llamado ético de esta última sección, a adorar solo a Dios, a la fidelidad, a la santidad, a la justicia, a asegurarnos de guardar y obedecer las palabras del libro. del Apocalipsis al negarse a transigir con el mundo pagano idólatra. Y así termina el libro del Apocalipsis. Y apropiadamente termina con: Amén, ven Señor Jesús.

Y creo que la respuesta apropiada al final del día al Apocalipsis sería que todos intervinieran y dijeran: Amén, ven, Señor Jesús. Y mientras esperamos eso, vivimos vidas de santidad, pureza y rectitud. Nos negamos a ser influenciados y nos negamos a participar en las prácticas, sistemas y valores malvados idólatras, impíos y opresivos que caracterizan no sólo al Imperio Romano sino también a las culturas y naciones de nuestro mundo actual.

Ahora, quiero terminar planteando brevemente la pregunta en los próximos minutos: ¿cómo debemos leer el libro de Apocalipsis? Al comienzo de esta serie de conferencias sobre el Apocalipsis, dijimos que una forma muy popular de interpretar el Apocalipsis es verlo como algo que debe leerse a la luz de nuestros días modernos. Que deberíamos establecer conexiones entre las visiones y el lenguaje del Apocalipsis y los acontecimientos, las personas, las naciones, las personas y las tecnologías de hoy en día, ahora del siglo XXI. Entonces, como muchos lo han caracterizado en el pasado, es como leer con un libro de Apocalipsis, la Biblia abierta en una mano y leer el periódico de la mañana en la otra.

La idea es que establezcamos conexiones inmediatas y veamos que John en realidad está prediciendo lo que está sucediendo en nuestros días. Tenemos la clave para leerlo. Por lo general, lo que eso significa es que intentamos trazar nuestra existencia y ver qué tan cerca estamos del final.

Y a veces, eso incluso resulta en predicciones descaradas de cuándo regresará Cristo. Todos ellos tienen una cosa en común. Todos han fracasado.

Si esta no es la forma correcta de leer el Apocalipsis, ¿cómo deberíamos leerlo? Permítanme sugerir cinco cosas. En primer lugar, es un poco diferente de los demás. Pero antes que nada, el Apocalipsis sugiere que la historia avanza hacia una meta y que Dios es quien la llevará a su consumación.

Por lo tanto, no se logrará mediante el esfuerzo humano. La revelación no es una visión de lo que nuestra cultura y nuestra sociedad actuales pueden llegar a ser, aunque podría lograrlo. Pero esa no es la intención principal.

El Apocalipsis no es sólo una visión, especialmente en los últimos capítulos de la Nueva Jerusalén. No es sólo una visión que nos da esperanza para nuestra sociedad actual y nuestro día de hoy. No, nos da esperanza para el futuro.

Nos recuerda que Dios está moviendo la historia a alguna parte. Dios va a poner fin a la historia. Él mismo intervendrá y arreglará el mundo.

A través de su juicio y salvación, Dios va a cerrar la historia. Entonces, Apocalipsis, no podemos dejar de lado el sentido télico de la Revelación, de que tiene una meta, que nuestro mundo se está moviendo hacia alguna parte, y Dios es el indicado. Dios es el Alfa y la Omega, el que está al principio de ese proceso y el que está al final, quien lo llevará a su meta.

Nuestra esperanza es la futura venida de Jesucristo para consumir el plan de Dios para la historia a través del juicio y la salvación y para arreglar este mundo. Esa es la esperanza del pueblo de Dios. Pero segundo, los siguientes cuatro que quiero enfatizar, creo que también salen claramente del libro de Apocalipsis y ese es el primero o el número dos, Apocalipsis es un llamado a la adoración y la lealtad.

Ésa es la Revelación; deberíamos leerlo como un llamado a la adoración y la lealtad. Los capítulos 4 y 5 comienzan el libro al comienzo mismo de las visiones de Juan con una imagen en los capítulos 4 y 5 que nos recuerda que solo Dios y el Cordero son dignos de adoración. Adorar cualquier otra cosa, cualquier otra persona, cualquier otra posesión material, cualquier otra cultura, cualquier otra nación, cualquier otro gobierno, adorar cualquier otra cosa, dar nuestra lealtad a cualquier otra cosa es idolatría.

El Apocalipsis es un llamado a discernir los peligros de la idolatría en nuestro propio mundo y en nuestras propias vidas y a dar lealtad exclusiva a Dios y al Cordero. El Apocalipsis es un llamado para nosotros en un mundo que se resiste a Dios, en un mundo que se niega a reconocer su soberanía, el Apocalipsis es un llamado para que el pueblo de Dios se una en el cielo y adore y reconozca la soberanía del Alfa y la Omega, el primero y el primero. el último, el que es y era y el que ha de venir. Deberíamos leer el Apocalipsis como un llamado a la adoración y la lealtad a Dios y al Cordero y reconocer que dar esa adoración y lealtad a cualquier otra cosa es nada menos que idolatría.

Tercero, también debemos leer el Apocalipsis como un llamado al testimonio y a la misión. Note cuántas veces se describe a la iglesia o a las personas a lo largo del libro como aquellos que mantienen su testimonio fiel y la palabra del testimonio de Jesucristo. Es decir, la iglesia, el Apocalipsis, es un llamado a la iglesia a dar testimonio.

Debemos ser testigos de la vida de la nueva creación. Debemos ser testigos de la realidad de Dios y su salvación que él ha provisto a través de Jesucristo. A través de nuestra adoración, debemos ser testigos de la realidad de quién es Dios y lo que ha hecho por su pueblo a través de la persona de Jesucristo.

El hecho de que ya seamos un reino de sacerdotes, el hecho de que Jesucristo, a través de su muerte, ya haya creado su iglesia como un reino de sacerdotes significa que vamos a presenciar la realidad de un mundo alternativo, una nueva creación caracterizada por la justicia y fidelidad, amor y justicia, un lugar donde tiene lugar la adoración perfecta, un lugar donde la actividad perfecta y la vida significativa emergen sólo en la nueva creación. Pero eso ahora debería ser representado, de eso ahora debería ser testigo el reino de los sacerdotes que Dios ya ha creado a través de su hijo Jesucristo. La realidad de la nueva creación ya debería ser evidente en nuestras vidas.

Deberíamos testificar y dar testimonio de la vida de la nueva creación. Entonces, en ese sentido, el Apocalipsis es un llamado a la misión y al testimonio por parte del pueblo de Dios, la iglesia. Cuarto, debemos leer el Apocalipsis como un llamado al discernimiento y la resistencia.

Es decir, debido a la naturaleza engañosa del pecado, debido a la naturaleza engañosa de Satanás y sus intentos de frustrar los propósitos de Dios y de su pueblo y de desviarnos, se requiere discernimiento, se requiere perspicacia. Y el Apocalipsis nos proporciona esa idea. Necesitamos perspicacia para determinar dónde está presente Babilonia en nuestra época.

Necesitamos perspicacia y discernimiento para determinar dónde hay injusticia, dónde hay idolatría, dónde hay impiedad, dónde hay violencia y daño. Necesitamos perspicacia y discernimiento para ver dónde está presente eso en nuestras propias vidas, en nuestras propias culturas, nuestras propias naciones, nuestros propios países y nuestros propios gobiernos. Necesitamos perspicacia y luego debemos resistir eso y enfrentarnos a eso, no mediante la violencia, sino mediante un testimonio fiel del Cordero Jesucristo y un testimonio fiel de la realidad de la nueva creación.

Como en una verdadera moda apocalíptica, hemos visto el Apocalipsis exponer la impiedad. Expone y revela la idolatría y las naciones e imperios opresivos, pero también proporciona una perspectiva alternativa. Y necesitamos perspicacia, discernimiento y la capacidad de resistir mediante nuestro testimonio fiel dondequiera que esté Babilonia.

Uno de mis colegas dijo una vez que Babilonia es el intento de la humanidad de establecer un paraíso dejando a Dios completamente fuera de escena. Se requiere discernimiento y perspicacia para determinar dónde está eso en nuestra propia vida y en nuestra época, así como para levantarnos y resistirlo. Pero también exige que lo erradiquemos de nuestras propias vidas.

Empezamos por nosotros mismos y nos damos cuenta de que, en cierto sentido, nos hemos metido en la cama con Babilonia sin darnos cuenta. Quinto y último, debemos

leer el Apocalipsis como un llamado a la obediencia y al discipulado. El pueblo de Dios son aquellos que siguen al Cordero dondequiera que vaya.

Acabamos de mirar los últimos versículos, capítulo 22, versículos 6 hasta el final del libro, que es un llamado a la santidad y fidelidad por parte del pueblo de Dios. El pueblo de Dios son aquellos que siguen al Cordero dondequiera que vaya. La revelación es un llamado a la obediencia y al discipulado incondicionales a la persona de Jesucristo, sin importar las consecuencias que esto traiga.

Entonces, si el Apocalipsis no evoca en nosotros al menos esas cinco respuestas cuando lo leemos, probablemente no hayamos atendido el llamado a tener oídos para escuchar el libro del Apocalipsis.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión final 30, Apocalipsis 22, Nueva Jerusalén y Cómo leer el libro de Apocalipsis.